



# ENFRENTANDO EL ANTAGONISMO

DP4.04

por Autor Anónimo

# **ENFRENTANDO EL ANTAGONISMO**

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a [mts@mts.com.au](mailto:mts@mts.com.au).

Para acceder a más recursos por favor visite: [www.mts.com.au](http://www.mts.com.au) y [www.fundaciongeneracion.org](http://www.fundaciongeneracion.org)

Reseña del libro: Antagonists in the Church: How to Identify and Deal with Destructive Conflict, Kenneth C Haugk, Augsburg, 189 pages © Matthias Media (The Briefing #119; [www.matthiasmedia.com.au/briefing](http://www.matthiasmedia.com.au/briefing)).

# MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

*“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.*

# VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

*“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”*

# **ENFRENTANDO EL ANTAGONISMO**

DP4.04

# ENFRENTANDO EL ANTAGONISMO

¿Qué nivel de conflictos interpersonales se puede esperar en la iglesia? ¿De dónde es probable que venga? ¿Cuál es la mejor manera de enfrentar los diferentes tipos de conflictos?

Estas son preguntas básicas e importantes que muchos libros tratan de manera provechosa. Este artículo se relaciona con un área de conflicto que es ha menudo pasada por alto.

En mi experiencia he escuchado mucho acerca de los cristianos que enfrentan persecución y burla de parte de los que no son cristianos, en especial cuando intentan evangelizar. También sabemos que de tanto en tanto nos enfrentaremos a la falsa enseñanza en la iglesia. Lo que me ha sorprendido es hasta qué punto los temas menores

pueden transformarse en grandes barreras para la obra del evangelio.

Los conflictos internos en la iglesia debilitan a la comunidad de fe y desalientan a los que desean evangelizar a la comunidad. Tristemente, muchos de estos conflictos surgen de las diferencias en la personalidad, luchas de poder y politiquería miope. Esto quizás no ocurre en todas las congregaciones, pero es muy común.

Como ministro con muchos años de experiencia, me ha tocado dar un buen número de sermones. La mayoría se ha centrado en los aspectos positivos del evangelio y sus generosas bendiciones en cuanto a las relaciones. Pero muy pocos sermones han sido acerca de la disciplina en la iglesia. Por supuesto, Mateo 18 tuvo su lugar. Obviamente es necesario disciplinar a las personas que pecan de manera evidente. Pero me preocupan los antagonistas que trastornan y dividen, pero que no se trata de los pecados obvios que la Escritura claramente condena. Hay personas en algunas iglesias que parecen tener la intención de demorar todo, confundir y esparcir el descontento. Ese tipo de antagonismo puede consumir mucha energía emocional en los líderes de la iglesia, pueden ser un motivo de desaliento para el pastor y pueden empujar a que otros se vayan de una iglesia "que se está desmoronando". Cualquiera que haya sido líder de un equipo de ministerio en una iglesia como la que he descrito entenderá muy bien la ansiedad, el insomnio, el peso de la responsabilidad que esto trae y el deseo que viene de dejar el ministerio con la esperanza de que el próximo líder pueda hacerlo mejor.

Recientemente, descubrí un libro que no sólo describe mi situación, sino que también me ofreció útiles consejos. Saber que otros líderes en otros lugares experimentan la misma clase de conflictos puede ayudar, en especial si uno tiende a tomar de formar personal el antagonismo (“todo es culpa mía”). El libro se llama Antagonistas en la Iglesia: Cómo identificar y lidiar con el Conflicto Destructivo por Kenneth C. Haugk (Augsburg, 189pp.).

Muchos hemos sido formados para pensar teológicamente. Este libro es acerca de pensar estratégicamente. Haugk ciertamente reconoce que es necesario orar por nuestros oponentes, perdonarlos y amarlos. Pero hasta que cambien, mientras sigan dando muestras de conductas divisorias y destructivas, necesitan ser manejados para controlar su potencial destructivo. Haugk escribe acerca de un pequeño porcentaje de personas, que pueden describirse como antagonistas en tres niveles: severo, grave y moderado. Su definición es decidora: “los antagonistas son individuos que a partir de evidencia etérea se esfuerzan en hacer exigencias insaciables, normalmente atacando a otros o su desempeño. Estos ataques son de carácter egoísta, derriban en lugar de edificar y con frecuencia apuntan a los líderes de la iglesia” (pp. 26-27).

Esta definición es explicada e ilustrada con ejemplos que dan muestra de lo poco razonable que algunas personas pueden ser. Piensen, por ejemplo, en el antagonista “insaciable”. Pareciera ser un acto de amor tratar de buscar un acuerdo, de calmar, de buscar una manera de dejar a todos contentos. El tema del libro es: no dejes que los



antagonistas destruyan la iglesia de Dios en la que te encuentras. Los antagonistas deben ser identificados y puestos en su lugar.

Por su puesto hay un capítulo sobre la perspectiva bíblica. Los líderes cristianos conocen los versículos acerca de las vanas palabras (2 Tim 2:16-17), acerca de los que causan divisiones y problemas (Rom 16:17) y acerca de los peleadores (Tito 3:10-11). Los casos más obvios son más claros. Los casos irritantes son más difíciles de tratar. Para muchos el problema es cómo manejar a aquellos que no podemos detectar, pillar en abierta herejía o descarado pecado. Estos son los antagonistas ávidos. Jesús dijo que conoceremos a los falsos maestros por sus frutos. Haugk dice que conoceremos a los antagonistas por sus banderas. Por lo general, sin embargo, los antagonistas se dan a conocer solos y tempranamente. Sólo hay que poner atención a las señales. Haugk hace una lista de no pocas señales de alerta o "banderas". Aquí hay algunos ejemplos.

### **La bandera (señal) de prontuario paralelo**

Las personas que se comportan de manera antagonista en otras áreas de la vida son los primeros candidatos para ser antagonistas activos en la iglesia. Este tipo de persona puede no tener una conducta antagonista en la iglesia en este momento, pero se comporta así en una o más organizaciones, como la asociación de padres en la escuela, el trabajo o algún club.

## **La bandera (señal) de los sin nombre**

Cuando alguien hace una crítica y agrega que “hay x número de personas que piensan lo mismo” lo más probable es que estés ante un antagonista. La prueba para saber si estamos ante un antagonista o no es decir descuidadamente: “Lo lamento ¿Quién más piensa así?” Si la persona da varios nombres, quizás no sea un antagonista. Es más probable que un antagonista responda: “Me lo dijeron en la más estricta reserva”.

## **La bandera (señal) aduladora**

Aquellos que derraman elogios profusamente serán igualmente generosos con sus críticas más tarde

## **La bandera (señal) “te atrapé”**

Ten cuidado de aquellos que buscan pillarte en una equivocación, por ejemplo, aquellos que hacen preguntas cuando sabes que ellos ya saben la respuesta.

## **La bandera (señal) de “otro ritmo”**

Es la persona que decide de manera independiente, y a menudo por sorpresa, llevar otro ritmo, y dice cosas como: “nunca he seguido las reglas; nunca he sido bueno para seguir órdenes”. Ese tipo de persona se siente compelida a marchar a su propio ritmo. Un antagonista, sin embargo, solo sigue la regla de lo expedito: “reglas para los demás,

no para mí". Esta actitud puede crear caos en el orden de la vida congregacional.

### **La bandera (señal) "peste"**

Una "peste" puede ser un preguntón insaciable, el que siempre tiene sugerencias o llama sin cesar. La gente que al principio parece ser una mera peste más tarde puede resultar en un enconado antagonista.

Las personas que presentan estas señales deben ser observadas detenidamente. Después de evaluar, quizás uno se pueda relajar, o decidir si vale la pena estar atento. Conocer estos indicadores, y conocerlos bien, vale la pena y el esfuerzo.

Una vez identificados los antagonistas ¿Cuál es el mejor camino a seguir? Haugk ofrece buenos consejos. Sin entrar a fondo, aquí les dejo algo de lo que dice y que me pareció útil.

### **Seguir las políticas establecidas**

Una buena manera de prevenir el antagonismo es que todos sigan las políticas y procedimientos establecidos en la congregación. Los líderes nunca deben practicar ni tolerar los atajos. Los procedimientos son salvaguardas ante los antagonistas. Aunque a veces parecerá que sólo sirve para demorar las cosas y causar dolores de cabeza, al final de cuentas serán una ayuda valiosa para asegurar que no ganen los antagonistas en la congregación. Si tu

congregación no tiene claros procedimientos y pautas, considerar crearlos.

## **CANALES CLAROS DE COMUNICACIÓN**

Siempre es importante establecer y usar canales claros de comunicación, pero es esencial en lo que a los antagonistas se refiere. Canales de dos vías, y una comunicación abierta son necesarias entre los líderes y los miembros. Para facilitar esto, los líderes deben informar claramente a la congregación cuáles son los canales de comunicación y reiterarlos con frecuencia. Cuando se han explicitado los canales, el antagonista que los ignora puede ser detectado y expuesto con mayor facilidad.

## **Una base de responsabilidad amplia**

Una base de autoridad fuerte y amplia puede hacer mucho para repeler los ataques antagonistas. La autoridad a la que me refiero no es la autoridad sobre la doctrina y las almas, sino la autoridad en temas de administración y programas. Cuando un solo individuo retiene el poder en una congregación suele haber luchas uno a uno, entre el antagonista y el pastor. Cuando el antagonista se da cuenta que el poder está repartido entre un grupo de personas, lo pensará dos veces antes de causar problemas.

## **Declaraciones públicas**

Al usar canales públicos de comunicación para referirnos a temas menores, podemos terminar dando más atención a

esos temas de lo que corresponde, al menos en mi experiencia. Sólo refuerza la conducta negativa. Sólo una minoría en la congregación sabe de esos problemas antes de que salgan a la luz pública, y esto puede crear dudas e inseguridad en la mente de las personas que, de otro modo, estarían tranquilas y contentas en nuestra comunidad cristiana. Cuando los líderes se preocupan de ofrecer un liderazgo amoroso, bíblico y sólido, lo hacen mejor cuando continúan enseñando y aplicando la palabra de Dios a la mente y corazón de la gente.

A fin de cuentas, los líderes de la congregación rinden cuentas a Dios y no a sus detractores. Los líderes deben ser hombres de la palabra, llenos de gracia, guiados por el Espíritu. Cuando los líderes cumplan su rol de dirigir se enfrentarán a distintos tipos de oposición. El libro de Haugk ayuda a estar informado de un tipo de conflicto que puede surgir y ofrece útiles sugerencias para minimizar el daño. Pero al fin del día, el camino puede ser igual pedregoso. Para el pastor centrado en el evangelio, este es el único camino a seguir.

Un pastor de Sídney occidental.



# ENFRENTANDO EL ANTAGONISMO

DP4.04